

Ahora vamos a continuar con la serie de sermones *Es Dios Quien Nos Llama*. Y esta es la 3ª parte.

Espero que a todos nos quede claro que es Dios quien nos llama y nos da la verdad. Cuando comenzamos a ver y comprender la verdad, la palabra de Dios, el camino de vida de Dios, las leyes de Dios, el propósito de Dios, Dios es quien tiene que darnos todo esto. Y Dios comienza a atraernos, como parte de ese proceso.

Y esa palabra también significa “arrastrar”, porque nuestra naturaleza humana se resiste. Seguimos resistiéndonos a Dios mismo después que Dios nos llaman. Pero ahora, con el conocimiento, con el entendimiento que tenemos, con las elecciones que podemos hacer, entendemos que tenemos una naturaleza que se resiste a Dios.

La intensión de la carne es enemistad contra Dios. (Romanos 8:7). Esto significa que la naturaleza humana es un enemigo de Dios. Lucha contra Dios. Se opone a las leyes de Dios. Se opone a los caminos de Dios. Entendemos que el mundo está en el cautiverio, está en Egipto espiritualmente, pero ellos no lo entienden. Nosotros tenemos la bendición de poder empezar a salir de eso. Y comenzamos a salir de eso porque Dios nos arrastra, Dios comienza a revelarnos ciertas verdades, y nos hace saber que tenemos que tomar una decisión.

Dios nos ha dado una oportunidad desde el principio. Pero tenemos que tomar una decisión. Esto me hace pensar en las personas que hemos visitado en el pasado. Personas a las que Dios había atraído a Él, que habían llegado al punto en que ellas podían entender el plan de Dios. Pero entonces ellas tuvieron que empezar a tomar decisiones. Ellas tenían que decidir si iban a dar un paso adelante, si iban a seguir adelante y hacer lo que Dios les había revelado que ellas debían hacer si querían seguir en la verdad.

Dios atrae a las personas a Cristo, les da la comprensión de que Cristo es nuestro Mesías, que ese proceso comienza con él, porque primero nuestros pecados tienen que ser perdonados. Y muchas personas a las que visitamos en el pasado no pudieron dar ese paso, no pudieron tomar esa decisión debido a la presión del mundo, debido a su familia, sus finanzas, su trabajo o lo que sea. Esas son las principales cosas con las que muchos tienen que lidiar mismo después de ser bautizados. Las personas tienen que elegir, tienen que tomar la decisión de seguir adelante una vez que ellas hayan sido bautizadas en la Iglesia de Dios.

Sabemos que muchos que tuvieron esa oportunidad no serán parte de los 144.000. Miren lo que ha pasado en los últimos 2.000 años. “Muchos han sido llamados, pero pocos elegidos” durante ese período de tiempo. Nosotros también entendemos la singularidad de los tiempos

en que vivimos, porque Dios ahora está ofreciendo a algunos la oportunidad de seguir viviendo en el Milenio y a otros la oportunidad de ser resucitados en la primera resurrección.

Y nuevamente, debería quedar claro para nosotros que Dios es quien nos llama y nos da la verdad, y que necesitamos a Cristo, nuestro Pesaj. Esta comprensión es fundamental.

Me encanta Levítico 23. El plan y el propósito de Dios, todo encaja de una manera tan asombrosa. Y es realmente muy bonito la manera cómo Dios ha escrito las cosas, la manera cómo Dios nos ha revelado las cosas. Él nos da un determinado día. Un día que no es un Día Sagrado. Y me encanta el significado de todo esto. Porque antes de que antes de poder celebrar el primer Día de los Panes sin Levadura, el primer Día Sagrado anual, tenemos que aceptar el sacrificio del Pesaj.

Y si usted no está dispuesto a aceptar el sacrificio del Pesaj usted no puede empezar con el plan y el propósito de Dios. No puede empezar con el proceso de salir del pecado. Porque para esto usted tiene que ser bautizado, tiene que ser engendrado del espíritu de Dios. Entonces usted puede comenzar ese proceso de ser transformado, de salir del pecado. Una cosa lleva a la otra. Y para mí es asombroso poder ver esas cosas con tanta claridad.

Las personas en el mundo celebran días que ellas consideran sagrados, pero que no tienen un significado real para ellas. Un hombre gordo que baja por la chimenea. ¿Qué significa eso? “¡Más regalos bajo el árbol que está bellamente decorado! Que bonito, ¿verdad?” Lo siento. Esas cosas no tienen ningún significado. ¿Qué significa eso? ¿Cuál es el propósito de todo eso? Todo lo que nosotros tenemos, todo lo que nosotros entendemos tiene un propósito increíble y muy bello. Y no podemos perder ese enfoque.

He hecho esa pregunta antes. ¿Qué hemos aprendido sobre esta verdad en los años que siguieron a la Apostasía? Porque yo me quedo estupefacto - mismo ahora mientras estoy dando este sermón - con el hecho de que gran parte de la Iglesia haya perdido eso. Cuando vino la Apostasía el ministerio había perdido esta verdad y ya no sabía que es Dios quien nos llama. ¡Es Dios quien nos llama! Las personas se olvidaron de esto. Ellas ya no sabían esto. Ellas ya no sabían que Dios es quien nos llama y lo que esto significa. ¡Ellas han perdido ese enfoque!

Nosotros tenemos la bendición de comprender este proceso. Porque cuando vino la Apostasía muchos ministros habían perdido este enfoque. Pero usted se aferra a verdades tan fundamentales como esta, que es parte del tronco del árbol, por así decirlo. Es Dios quien nos atrae, quien nos llama y trabaja con nosotros. Si entendemos eso, si entendemos que Dios ha llamado y nos ha elegido para que seamos parte de todo esto, entonces podremos mirar esto de una manera única.

Porque debemos mirar todo esto en esa luz. Todo lo que nos pasa en la Iglesia. Deberíamos comprender esto. Por eso, si la Iglesia crece, ¿por qué crecemos? Porque Dios llama a las personas. Ninguna persona tiene control sobre esto.

Es por eso que he dicho varias veces que, especialmente durante ese período de tiempo, debemos mirar las cosas que suceden en la Iglesia. (Y hablaré más sobre esto en la Fiesta de los Tabernáculos este año. Porque podemos aprender de eso. Podemos aprender de lo que Dios está haciendo observando ciertas cosas. Y la Iglesia es una de esas cosas. Debemos poder ver y entender lo que pasa en la Iglesia.

Cuando vemos ciertas cosas suceder en la Iglesia... ¡Porque la Iglesia es el enfoque de Dios! Nosotros somos el enfoque de Dios. Somos el propósito de Dios. El mundo no lo es todavía. Aunque se acerca el momento cuando Dios pondrá Su enfoque en el mundo y va a empezar a llamar a millones de personas, va a atraerlas a Él. Pero ese momento no ha llegado todavía. Durante los últimos 6.000 años Dios solo ha trabajado con aquellos a quienes Él ha llamado. Y podemos aprender mucho de eso.

Hemos aprendido mucho observando lo que Dios ha hecho en los primeros 4.000 años, lo que ha sucedido. Y también mirando lo que ha pasado desde que la Iglesia fue fundada en el año 31 d.C. Y fue Dios quien hizo todo esto. Cada congregación de la Iglesia que era levantada y comenzada a crecer, era porque Dios estaba llamando a las personas. Sin importa cual de los apóstoles estaba al frente de esa congregación o quién predicaba.

Pablo habló sobre esas cosas a los corintios y a otros. Pero no se trataba de los individuos, era Dios quien estaba haciendo todo esto.

¿Y cuando Dios empezó a levantar a otras personas? Miren lo que hizo el Sr. Armstrong, cuando él empezó a trabajar en el oeste de este país, en el valle de Willamette, Oregón. Dios entonces comenzó a llamar a algunas personas. Porque era Dios quien estaba haciendo esa obra. Dios no estaba llamando a nadie en otros lugares. Y entonces, cuando la Revista *La Pura Verdad* comenzó a ser publicada a pequeña escala y él empezó con programas en la radio, Dios comenzó a llamar a otras personas. Porque Dios es quien llama a las personas. ¡Y es increíble entender esto!

También fue aquí, en los Estados Unidos, donde Dios comenzó a levantar la Iglesia en el tiempo del fin. Y en ningún otro lugar. ¿Qué podemos aprender de eso? He hablado sobre esto recientemente. Dios dijo en la profecía que esas cosas sucederían en el final de la presente era.

La nación más rica que el mundo jamás haya visto. Nosotros vivimos en ella. La nación más productiva y próspera que el mundo jamás haya visto jamás. Vivimos en esos tiempos. Y Dios usó eso para levantar una gran obra en el tiempo del fin, para que el evangelio pudiera ser predicado a todo el mundo. Y entonces vendría el fin.

Dios hizo todo esto. Y si somos llamados a ser parte de esto, ¿cuán bendecidos somos? ¿Cuántos han tenido la oportunidad de ser llamados? No muchos.

Yo quedo maravillado con cosas como esta. *La Pura Verdad*. O otras publicaciones. Los programas de radio o de televisión como solíamos tener antes. Algunas congregaciones crecían más que otras y eran necesarios más ministros para ayudar a alimentar a las personas. Porque sin esto no podía haber crecimiento.

Y les puedo decir que hemos aprendido mucho sobre esto después de la Apostasía. Es Dios quien nos llama. Esto ha quedado gravado en nuestras mentes, si tenemos ojos para ver. Pero la Iglesia que está dispersada ha perdido esto.

Hemos aprendido de esto a lo largo del tiempo. En 2007 y en 2008 las personas empezaron a venir. Algunos empezaron a pedir que los visitáramos. Personas que querían volver a formar parte de la Iglesia. La Iglesia no era tan grande como en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, porque ese no era el propósito de Dios. Pero aún así, Dios estaba despertando a las personas y les estaba dando la oportunidad de cambiar y de crecer. Porque, a decir la verdad, Dios no ha llamado a nuevas personas después de la Apostasía.

¿Sabe de dónde vino el crecimiento de la Iglesia? Principalmente de las personas que estaban dispersadas. Así fue como todos los grupos que estaban dispersos comenzaron a crecer. Dios no estaba llamando a nadie de fuera entonces.

Esto me hace pensar en los pasajes de la Biblia que hablan sobre ese período de tiempo, sobre lo difícil que sería para los jóvenes. Esto es una advertencia. Dios no estaba llamando a las personas a Su Iglesia entonces, porque eran tiempos de lo más peligrosos para llamar a personas nuevas. Dios es misericordioso. Dios entonces ha dado a las personas de la Iglesia una oportunidad. Dios dio a la Iglesia la oportunidad y estabilizarse y de fortalecerse. Aunque fuéramos muy pocos. El tamaño no importa.

Vayamos a 1 Corintios 1:9. Yo, como ministro que sirve a Dios, he tomado muchas decisiones basadas en lo que hemos visto que Dios estaba haciendo. En algunos momentos hemos hecho más, hemos promocionado más ciertas cosas que en otros momentos. Otras veces dejamos de hacer ciertas cosas porque nos dimos cuenta de que Dios no estaba llamando a nadie en ese momento. Todo lo que tenemos que hacer es mirar a la Iglesia. Dios no está llamando a nadie ahora.

De vez en cuando aparece alguien que muestra interés. Personas a las que llamamos de colaboradores. Esas personas llegan hasta un cierto punto, pero ellas todavía no están listas para dar el siguiente paso en su vida.

Pienso en los tiempos del Sr. Herbert Armstrong y de la Iglesia de Dios Universal. En ese entonces la Iglesia tenía miles y decenas de miles de colaboradores. Personas que eran bendecidas en poder apoyar la obra de Dios, aunque ellas no formaban parte de la Iglesia de Dios, no habían sido bautizadas. Y hoy día sucede lo mismo. No tenemos tantos colaboradores

como entonces. Pero tampoco somos muchos en la Iglesia de Dios. Y podemos aprender de eso.

Yo me siento inspirado, me siento bendecido porque puedo ver esas cosas. Ustedes también son bendecidos porque pueden ver esto en la Iglesia de Dios. ¡Increíble! Y esto es debido a la verdad que tenemos. Y Dios nos ha bendecido en poder tener la verdad. Dios nos revela muchas cosas. Y debido a que somos llamados podemos comprender esas cosas.

1 Corintios 1:9 - Fiel es Dios, quien os ha llamado... Ahí es donde todo comienza.

Me encanta la manera como todo esto comienza. Algunos de ustedes que ya están a más tiempo en la Iglesia, que vinieron de la Iglesia de Dios Universal, pasaron por ese proceso, han visto estas cosas una y otra vez. Ustedes han visto que ciertas personas venían a la Iglesia de Dios pensando que podían ver las cosas por su propia capacidad. Esas cosas pasaban a veces. Esas personas no reconocían que Dios las había llamado. Ellas se jactaban de poder ver y comprender ciertas cosas porque habían investigado, por su sabiduría, o por lo que sea.

¡Qué horrible es comenzar en este camino con algo así en la mente y tener que luchar contra esto! Porque si usted no cambia esto en su mente y muy rápidamente, en muy poco tiempo usted perderá la batalla. Y aprendimos de esto. Hemos visto que las personas en esa situación comenzaron a perder la batalla. Si ellas no superaban esto muy rápidamente, esto las dominaba. Porque una persona crecer si tiene piense de esa manera, si no da el honor y la gloria a Dios Todopoderoso por todo lo que tenemos, por el crecimiento que tenemos.

Cuando se trata de la verdad... ¿Cómo puedo decir esto? Si Dios no revela la verdad a nuestras mentes, somos simplemente idiotas. ¡Somos estúpidos! Somos ignorantes. ¿De que otra manera se puede decir esto?

Usted no puede aprender absolutamente nada por su cuenta. Nada que sea de algún valor para usted, espiritualmente. Usted puede aprender ciertas cosas y ser bendecido, hasta cierto punto, si usted las pone en practica. Usted puede aprender sobre la ley del diezmo. Entonces usted comienza a dar el diezmo. ¡Mismo que no sea a la Iglesia de Dios! Y usted puede ser bendecido en esto, porque Dios le bendice.

Cuanto más usted vive de la manera correcta, más bendiciones usted tendrá en su vida. Usted se esfuerza por vivir una vida correcta en su matrimonio, en su familia. Si usted se esfuerza por vivir de la manera que Dios dice que debemos vivir, su vida será más feliz. Si usted aprende a tratar mejor a las personas, si usted obedece las leyes de Dios sobre esto, usted será bendecido.

Si usted es fiel en su matrimonio, si usted es fiel a su cónyuge, su vida será mejor debido a esto. Y las personas que hacen lo contrario, que engañan a su cónyuge, que traicionan la confianza de su cónyuge. Y veces la confianza nunca vuelve a recuperarse. No sin la ayuda de Dios. Si esas personas son parte de la Iglesia. Porque esas cosas han sucedido en la Iglesia.

Si las personas en el mundo viven de acuerdo con la verdad, de acuerdo con lo que Dios dice en las cosas básicas de la vida - no matar, no robar, etc. - su vida será mucho mejor. Su vida será mejor debido a esto. Se puede decir que esas personas son bendecidas. Aunque ellas no sean bendecidas como nosotros en la Iglesia de Dios, porque Dios nos da la verdad y comenzamos a vivir de acuerdo con ella.

Espero que entendamos la diferencia. Cuando usted comienza a ver la verdad de Dios, porque ese es el propósito de Dios, es porque Dios es quien le ha dado esto. Agradezca a Dios por eso. Porque usted no ha descubierto la verdad por su intelecto, por su inteligencia, o porque usted es muy bueno. ¡Eso es ridículo! Porque nadie es lo suficientemente bueno. Ningún ser humano egoísta es bueno.

Es por la misericordia de Dios y por la gracia de Dios que tengamos todo lo que tenemos. Es porque Dios nos ha llamado. ¡Qué bonito es saber y comprender esto! Y cuanto más vemos esto, más bendecidos somos, más felices somos, más sensatos podemos ser.

Fiel es Dios, quien os ha llamado... Pero nosotros somos infieles. Tenemos que abordar eso en nuestra vida. Nos esforzamos por ser fieles en todas las cosas, pero cada vez que pecamos estamos infieles a Dios, levantamos un ídolo ante Dios.

Y ha sido solo recientemente que yo he comenzado a entender esto. No sé cómo explicarlo. Pero si ese es su motivo para no pecar, su número uno, esto es algo muy bonito. Vamos a ponerlo de esa manera. Su motivación para no hacer algo es porque esto ofende a Dios, es porque esto afecta su relación con Dios. Usted quiere que Dios sea siempre lo primero en su vida.

Miren, por ejemplo, los siete días de la semana. Es más fácil, mismo con una mente carnal pero aún con el espíritu de Dios, estar en armonía y en unidad con Dios en el Sabbat o en uno de los Días Sagrados que en los otros días de la semana. Y si no vemos esa diferencia... Porque en el Sabbat estamos más enfocados en Dios, pensamos más en Dios. El Sabbat es el día que Dios nos ha dado. Y en ese día pensamos en ciertas cosas porque tenemos el espíritu de Dios y nos esforzamos más en esas cosas, por portarnos mejor con los demás. Porque en el Sabbat estamos más enfocados en esas cosas, estamos más alerta para esas cosas y podemos atajar el pecado más rápido que en los otros seis días de la semana.

Y cuanto más hacemos esto los otros seis días de la semana, más seremos bendecidos. Nos esforzamos por obedecer a Dios, por amar a Dios, por estar en unidad con Dios. Porque no queremos tener ningún ídolo apestoso, podrido y feo, sea lo que sea ese ídolo, y jactarnos de esto delante de Dios Todopoderoso. Sea lo que sea. Sea lo que sea en la vida. El número dos y tres en nuestra lista. Sea lo que sea con lo que tengamos problemas. Debemos entender cuán importante es nuestro llamado y nuestra relación con Dios.

Fiel es Dios, quien os ha llamado a tener comunión con Su Hijo... Para que podamos tener comunión en el Cuerpo de Cristo. Y cuanto más pongamos esto en práctica y entendamos que todos somos parte del pueblo de Dios, más podremos crecer en nuestra comunión con Cristo y con Dios. Esto es así de sencillo. Porque esta es nuestra arena, nuestro lugar de combate en la vida, aquí es donde es revelado lo que hay en nuestra mente, en nuestro corazón, en nuestro ser.

No podemos sentarnos solos en un rincón como si tuviéramos una relación privada... Como cuando oramos, que debemos hacerlo en privado. Hablamos con Dios en privado. Nuestra relación no es solo con Dios. “¡Somos solos Dios y yo!” O: “¡Somos solos Cristo y yo! Dios Padre, Cristo y yo tenemos una relación.” Sí. Pero usted no trabaja en su relación con los demás en el Cuerpo de Cristo. Usted no vigila la manera en que piensa hacia ellos, lo que les dice y cómo piensa sobre ellos. ¡No, no, no, no, no! Todo esto va de la mano. Y cuanto mejor es su relación con los demás, mejor se vuelve su relación con Dios Todopoderoso y Su Hijo. De verdad.

...a tener comunión con Su Hijo Josué el Cristo nuestro Señor. Continuando en el versículo 10, que es donde lo hemos dejado el pasado Sabbat. **Versículo 10 - Os suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Josué el Cristo, que todos viváis en armonía y que no haya divisiones, cismas, entre vosotros...** ¡Que bendición! Dios nos llama y nos hace saber desde el principio que debemos estar en unidad y en armonía con Él. Y crecemos en esto. Debemos desear esto con todo nuestro ser. Y eso significa que también debemos desear estar en unidad y en armonía unos con otros. Eso significa que debemos estar en armonía y unidad con lo que nos es enseñado.

Todos los que han sido parte de la Iglesia de Dios Universal han experimentado esto. Discordia y divisiones. Personas con ideas diferentes, que enseñaban cosas diferentes para alejar a otros de la verdad. O para que otros pensasen como ellos pensaban. “¿Ves lo mismo que yo veo?” Incluso cosas sobre el apóstol de Dios, el Sr. Herbert Armstrong.

Personas que sembraban críticas, reproches, desacuerdos y divisiones. Hemos pasado por esto. Y Dios permitió esas cosas para ponernos a prueba, para ver cómo responderíamos, si íbamos a seguir lo que Él nos había revelado o íbamos a tomar un camino diferente.

Porque tenemos que decidir si vamos a rechazar o aceptar esas cosas. Y tenemos que hacer esto durante toda nuestra vida. Ahora ese tipo de cosas ya no existen en la Iglesia, no al mismo nivel que entonces. Y si esas cosas asoman su fea cabeza, la verdad es que ellas no duran mucho. Por lo general, esas cosas no duran mucho. Principalmente debido a que todavía estamos pasando por una limpieza en el Cuerpo de Cristo. Ahora que la venida de Cristo está cada vez más cerca el propio Dios y Cristo están tratando más directamente con esas cosas, porque ya no queda mucho tiempo. Ahora Dios está tratando con esas cosas más rápido que antes. Porque antes Dios permitía que ciertas siguiesen pasando durante un tiempo para que

la Iglesia pudiese aprender. Pero ahora estamos en una fase diferente y Dios está trabajando con nosotros de una manera diferente.

¿Y cómo podemos saber eso? Mirando a la Iglesia. Mirando dónde estábamos a 30 años atrás, a 40 años atrás, 20, 10, 5 años atrás y dónde estamos ahora. Esta es la Iglesia de Dios y podemos saber lo que Dios está haciendo mirando a la Iglesia de Dios. Somos el pueblo de Dios. ¡Qué maravilloso es entender esto! Podemos aprender mucho sobre Dios mirando lo que Él da a Su Iglesia, en las diferentes fases, en los sermones, las verdades que Él revela. Todo esto tiene que ver con Dios. Y esto es muy bonito.

... y que no haya divisiones entre vosotros... Cismas. Esto es lo que significa esa palabra., **antes seáis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.** Mucho es dicho aquí. Tener misma mente, unidad de espíritu. Comenzando por la doctrina, por la verdad. Y si estamos en unidad en esas cosas entonces podemos crecer juntos a medida que avanzamos. Pero si las personas no están en unidad en ciertas cosas, ¿saben qué pasará? Esto carcome como un cáncer. De verdad. Esto empieza a corroer y a carcomer la mente y la manera de pensar de las personas hasta llegar a un punto en que ya no se puede controlarlo.

Hemos pasado por esto no hace mucho tiempo en el Cuerpo de Cristo. Esto es algo que carcome, que es muy destructivo. Pero Dios no permitió que esto llegara muy lejos y sacó las cosas a la luz.

Pienso en las muchas veces que hemos ayunado y Dios ha revelado cosas realmente asombrosas. ¡Zas! Así de sencillo. ¡Increíble!

Digo esto, hermanos míos, porque algunos de la familia de Cloé me han informado... En otras palabras, los que se reunían en esa casa. Un grupo de personas que se reunía en una determinada región. Por ejemplo... No quiero mencionar una determinada región porque alguien puede pensar que estoy hablando de ellos. Intento pensar en una región donde no haya nadie de la Iglesia. Puedo nombrar ciertas ciudades, pero tengo que pensar si hay alguien de la Iglesia que vive allí. No. No voy a hacer esto.

Pero es como hablar de un grupo de personas de la Iglesia que se reúne en una determinada región. Como si hoy en día dijéramos Cincinnati, Dallas, Spokane, Phoenix, o donde sea. En aquel entonces ellos solían hacer esto porque la Iglesia no tenía muchos miembros. Ellos no tenían lugares como este que ellos podían alquilar para las reuniones. O lugares más grandes que la Iglesia solía alquilar en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, donde se reunían cientos de personas. En aquel entonces no existía tal cosa. La Iglesia estaba esparcida por muchas regiones y las personas se reunían en pequeños grupos aquí y allá. Principalmente en los hogares. Los corintios se reunían en diferentes lugares porque las personas no solían viajar en aquel entonces. Uno no podía simplemente tomar el coche y conducir una hora para reunirse con los demás. Las personas se reunían en pequeños grupos en un lugar específico. Y aquí Pablo menciona a ese grupo que se reunía en una determinada casa.

Digo esto, hermanos míos, porque algunos de la familia de Cloé me han informado de que hay rivalidades entre vosotros. Contienda. La Iglesia de Corinto estaba empezando y Pablo está abordando este asunto, algo que estaba ocurriendo entre ellos, para que otros en la Iglesia pudiesen aprender también. Porque esto no debe existir en el Cuerpo de Cristo. Discusiones, peleas, contiendas o lo que sea. Esto tiene que ser abordado. Esas cosas nunca deberían existir entre el pueblo de Dios.

Me refiero a que unos dicen: “Yo sigo a Pablo”; otros afirman: “Yo, a Apolos”; otros: “Yo, a Cefas”... Y si eso no funciona. ...o “Yo, a Cristo”. Esto es mucho mejor aún, ¿verdad? Esto es un poco cómico. La naturaleza humana, por supuesto. Esto no es nada bonito. Las personas tienen diferentes razones para elegir ser relacionados con ciertos individuos, y quieren que los demás las vean como alguien importante como si esto las hiciera mejores que otros.

Versículo 13 - ¿Está Cristo dividido? ¿Está la Iglesia dividida? Debe haber unidad y armonía. ¿Acaso Pablo fue clavado en un madero por vosotros? ¿O es que fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? Ser llamados y atraídos a la Iglesia. Tenemos una naturaleza carnal, humana. Y después de un tiempo ya conocemos unos a otros y tenemos que trabajar en nuestra manera de ser, en cómo somos. Porque Dios llama a todo tipo de personas a la Iglesia y las pone juntas.

¿Cómo vivimos? ¿Es Dios lo primero en nuestra manera de tratar unos a otros? Ese debe ser nuestro enfoque. Debemos trabajar mucho más duro en nuestras relaciones en la Iglesia de lo que trabajaríamos en nuestras relaciones con las personas que nos rodean en el mundo. Porque el espíritu de Dios nos insta a hacer esto. Somos llamados a la Iglesia de Dios y nuestro deseo es cambiar y crecer. Algo tiene que suceder en nuestra mente. ¿Y dónde eso sucede? En la comunión a la que Dios nos lleva. Esta es nuestro lugar de combate, es donde somos puestos a prueba para ver qué vamos a hacer.

¿Está Cristo dividido? ¿Acaso Pablo fue clavado en un madero por vosotros? ¿O es que fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? Gracias a Dios que no bauticé a ninguno de vosotros, excepto a Crispo y a Gayo, de modo que nadie puede decir que fue bautizado en mi nombre. Bueno, también bauticé a la familia de Estéfanos; fuera de estos, no recuerdo haber bautizado a ningún otro. Pablo sabía que él había bautizado a diferentes personas, pero después de tanto tiempo, con todos los diferentes lugares que él había visitado y debido que él no veía a esas personas a menudo, él ya no recordaba a quien había bautizado. Y él entendía que esto no era importante quién bautizaba a quien. Cosas de las que podemos aprender.

Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio: no en sabiduría de palabras... Lo importante no es si uno es un gran orador o no. Lo importante es si el espíritu de Dios está en esa persona o no. Y en todas estas cosas debemos aprender a juzgar de la manera correcta y tenemos que crecer en esto.

Continuando aquí: **...no con la sabiduría de palabras...** Es decir, no por sus propias habilidades. Porque si esto pasa, si lo que nos es predicado viene de uno mismo... Como lo que pasó cuando vino la Apostasía. La mayor parte de lo que era predicado venía de los propios ministros y no de Dios. No venía del espíritu de Dios, pero de los propios individuos, de las cosas que ellos habían estudiado por su cuenta, quizá mezclando algo de verdad con mentiras.

No con la sabiduría de palabras, para que el hecho de que Cristo ha sido clavado en un madero no perdiera su eficacia. Me explico: El mensaje de que Cristo murió clavado en un madero es locura para los que se pierden; en cambio, para los que se salvan, es decir, para nosotros, este mensaje es el poder de Dios. Es increíble poder ver y entender que hay poder y fuerza en el hecho de que nuestros pecados pueden ser perdonados. Y es solo debido a esto que podemos recibir el espíritu de Dios, que podemos recibir la palabra de Dios cuando ella nos es predicada. Porque de lo contrario, esto no tiene ningún valor. Esto es simplemente como todo lo que ellos enseñan en el mundo los domingos. Esto no tiene ningún valor.

Pues está escrito: “Destruiré la sabiduría de los sabios... La sabiduría humana. Las personas piensan que son inteligentes, intelectuales, que son sabias. Sin embargo, todo lo que hacen los seres humanos, todos los gobiernos, todas las organizaciones, todos los sistemas económicos, todo esto está mal. Todos ellos están equivocados. Todo esto se basa en los principios incorrectos. Y todo esto tiene que cambiar, tiene que ser destruido en realidad. Porque todo esto está mal. Nada de esto viene de Dios. Nada de esto es hecho de acuerdo con los caminos de Dios. Solo Dios puede hacer algo de esa naturaleza. Y esto es lo que Dios hará cuando Cristo regrese.

Destruiré la sabiduría de los sabios... Eso es lo que Dios hará muy pronto con este mundo. **...y desecharé la inteligencia de los entendidos.** Las cosas no se harán de la manera que las personas piensan que deben ser hechas.

Hoy en día somos bombardeados en la televisión con cosas como: “¿Qué piensas sobre esto?” Ellos entrevistan a alguien que tal vez acaba de escribir un libro o ser elegido para un determinado cargo y lo primero que ellos preguntan a esa persona es: “¿Qué piensas sobre esto?” Y la opinión de esa persona no es la misma que la de los demás. Porque todos tienen una manera diferente de mirar algo, una manera que es única (su manera). Y las personas miran solo una pequeña parte de esto y dicen: “¡Oh! Nunca había pensado en eso de esa manera. ¡Vaya!” Y se quedan impresionadas. Y uno piensa: “¡Por favor!”

Cuán bendecidos somos porque sabemos que muy pronto todo esto va a desaparecer. Mejor aun: Todo esto será tirado por el inodoro, porque todo está mal. Las personas no pueden hacer nada al respecto porque ellas están en el cautiverio, están esclavizadas en Egipto.

¿Dónde está el sabio? El filósofo. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el erudito? ¿Dónde está el polemista de la presente era? ¿Los grandes oradores, los grandes predicadores? Me acuerdo

de una persona que antes era parte de la Iglesia que tenía mucho carisma. Él era un gran orador. Él solía hablar en programas de televisión y ha hecho un trabajo eficaz, en lo que al mundo se refiere. Pero Dios no podía usar a esa persona porque él mismo era el centro de todo lo que estaba haciendo. No todo lo que él decía estaba basado en la verdad y venía del espíritu de Dios.

Y era difícil para las personas en la Iglesia discernir la diferencia. Ellas tuvieron que tomar decisiones. Creo que fue alrededor de 1982 cuando esa división tuvo lugar en la Iglesia. Y esto fue muy duro.

¿No ha convertido Dios en locura la sabiduría de este mundo? Y esas palabras no podían ser más ciertas en los días de hoy. Debido a la tecnología se siente como si ellos nos metiesen todo esto por la garganta. Uno no puede escapar de esto. Sin embargo, esto es algo que todo el mundo quiere. Aunque que vemos que hay más división debido a esto.

¿No ha convertido Dios en locura la sabiduría de este mundo? Las cosas que pasa a veces. ¿Qué ha pasado el otro día con un gobernador o el jefe de la organización de salud de un estado en el norte? Ahora cuando ellos tienen teleconferencias todos deben usar mascarillas. ¿Mismo estando en sus casas en una reunión con videoconferencia? Esto ha salido en Fox (cadena de televisión americana) el otro día. Y no me gusta mucho esa cadena. Pero las otras me gustan menos aún.

Sí, en Wisconsin. Lo voy a decir sin más. Si ellos tienen estas reuniones con... No puedo recordar el nombre de la aplicación que las personas usan y pueden hablar con muchos a la vez. Pero mismo en una videoconferencia todos deben usar mascarillas. Y no piensa: “¿Qué sentido tiene esto?” Yo no lo puedo entender. Alguien ha pensado que sería sensato hacer esto. Que sería inteligente hacer esto. Supongo que se puede contaminar con el virus a través de la red. No lo sé. ¡Esto es algo tan necio! Necio, necio, necio, necio, ignorante, tonto.

La necedad del mundo. Somos bombardeados con esto todos los días. No se dejen atrapar por eso. Porque, ¿saben que pasa? Esto es una de las peores plagas del mundo actual. Antes esas cosas solían ser solamente algo escrito en un libro o lo que sea. Y las personas pensaban que si algo estaba escrito en un libro que entonces debía ser cierto. Y eso no ha cambiado mucho. Las personas piensan que todo lo que está escrito en un periódico o en una página web, en Internet, debe ser cierto. Y ellas eligen creer esas cosas. Pero para cada tema usted puede encontrar opiniones diferentes, opuestas, porque hay una división tan grande en este mundo.

Como ese aguacil en Florida que dijo que nadie puede usar una mascarilla ahora. “Y a los que lleven mascarilla vamos a por él”. Los agentes de policía no pueden usar mascarillas. Y ellos pueden mostrar argumentos, científicamente probados, de ambos lados. Tanto del lado de los que dicen que debemos llevar mascarillas como del lado de los que dicen que no debemos llevar mascarilla. ¡Vemos tanta división en el mundo! Las personas no quieren trabajar juntas, no quieren cooperar unas con otras para hacer algo. ¿No están ustedes hartos de eso? Yo

espero que todos estemos muy, muy, pero que muy hartos de todo lo que vemos en el mundo. Porque la única solución para todo esto es exactamente lo que Dios nos ha mostrado. Y esto es lo que va a pasar muy pronto.

Ya que Dios, en Su sabiduría, dispuso que el mundo no pueda conocer a Dios mediante la sabiduría humana... ¡Qué cosa tan maravillosa es entender esto! Nadie puede conocer a Dios por su propia capacidad, por su razonamiento, por su propia sabiduría, por su propio intelecto. ¡Nadie! Dios tiene que llamarnos. Dios tiene que comunicar esto a nuestra mente. ¡Qué cosa tan impresionante!

... tuvo a bien salvar, mediante la locura de la predicación, a los que creen. Es a través de la predicación, de las palabras que son dichas. De la verdad. Y los que tienen oídos para oír esto, pueden entender, pueden saber que esto es la verdad. Porque hay mucha predicación en el mundo. ¿Y cómo se puede distinguir uno del otro? Usted no puede hacer esto a menos que Dios le dé esa habilidad.

Dios eligió un método que también es usado por otros en el mundo. Pero Dios solo está en un lugar. Y sea donde sea que Dios esté, aquellos a quienes Él llama pueden escucharlo. Esto es como sintonizar la radio, como muchos solían hacer para escuchar al Sr. Herbert Armstrong. Algunos se sentían atraídos por lo que escuchaban y podían entender que lo que estaba siendo dicho es verdad. Pero otros, muchos otros lo odiaban con saña.

Versículo 22 - Los judíos piden señales milagrosas y los griegos buscan sabiduría... La filosófica. De eso se trata. De la filosófica, de cómo razonamos y hablamos de las cosas. Muchos libros fueron escritos sobre esos temas. Y las personas quedan maravilladas con esas cosas. Pero es Dios quien nos muestra lo que somos. Es Dios quien nos muestra qué es la verdad y qué es lo correcto. Pero el mundo no puede ver eso.

Y, como dice aquí, los judíos quieren ver algo. Porque así es como ellos piensan. Ellos quieren una prueba. Algo como ver el Mar Rojo abrirse. “¡Entonces, y solo entonces, sabré con toda seguridad que esto viene de Dios!” Pero nada más ellos pusieron un pie al otro lado ellos rechazaron esto también. Esa es su actitud. Más que cualquier otro pueblo. Y esto es lo que Pablo muestra aquí.

Hay dos maneras de pensar: Los que quieren una señal, los que primero quieren ver algo para después creerlo. No. Ellos no van a creer. Esto no es lo que hace con que una persona crea la verdad. El hecho de que algo suceda de una determinada manera o en un determinado momento, no es lo que hace con que una persona crea la verdad. ¿El hecho de que una persona pueda descubrirlo por si misma? Dios tiene que mostrar esto a una persona. Esto viene de Dios.

Esto me hace pensar en la Fiesta de los Tabernáculos de este año y en los mensajes de los sermones. Pasamos por un proceso. Esta es la única forma en que podemos aprender. Así es

como Dios nos enseña. Porque somos puestos a prueba a lo largo del camino, para que Dios pueda revelarnos otras cosas. Así es cómo Dios trabaja en nuestras vidas, debido a dónde estamos en el tiempo profético.

Versículo 23 - Pero nosotros predicamos a Cristo clavado a un madero. Piensen en lo que se enseña en todo el mundo hoy en día. El mensaje del evangelio que fue predicado en todo el mundo es un mensaje poderoso. Y luego al principio ese mensaje era sobre alguien que había venido y había muerto por los pecados de la humanidad.

Porque miren a las diferentes religiones que había en el mundo entonces. Especialmente en Medio Oriente. Y esto fue algo muy poderoso que Dios usó para comenzar a abrir la mente de las personas. Ese era el mensaje que ellos predicaban. Esto es lo que ellos enseñaban, de una manera muy clara, porque las personas de la época nunca habían escuchado algo así. En el mundo de hoy, en lo que llamamos cristianismo tradicional, las personas han oído hablar de esto, pero ellas no saben la verdad.

Pero nosotros predicamos a Cristo clavado a un madero. Este mensaje es motivo de tropiezo para los judíos, y es locura para los griegos... Entonces, los judíos tienen dificultad con esto debido a su educación y debido a sus ideas sobre las cosas que están escritas en el Antiguo Testamento. Porque, como dice aquí, esto es un obstáculo para ellos. El mensaje se convirtió en piedra de tropiezo para ellos. Lo que sucedió ese día, lo que es dicho sobre Cristo, es una piedra de tropiezo para ellos. Porque ellos no pueden aceptar esto. Ya para los griegos esto es simplemente una locura. Y también para otros pueblos de otras nacionalidades y de otras religiones.

... pero a los que Dios ha llamado... Para aquellos cuya mente Dios ha abierto y les comunica la verdad. ¿Cuánto valoramos eso? ¿Entendemos lo únicos y especiales que somos? Somos especiales para Dios. Él nos llamó. Él abrió nuestras mentes y puso la verdad en ella. Su propósito y plan. Algo que otros en el mundo no pueden ver. Ellos sintonizaban la radio, pero no podían escuchar lo mismo que otros escuchaban.

...pero para los que Dios ha llamado, tanto judíos como gentiles, Cristo es el poder de Dios. Nosotros aprendemos, hemos aprendido, especialmente en este período de tiempo, que estas cosas ya habían sido determinadas mucho antes de que Dios creara cualquier cosa. Y estamos maravillados con lo que Dios ha hecho y con el propósito de Dios en las cosas que Él nos está revelando. Vivimos en una época en la que Dios está revelando esas cosas.

...Cristo es el poder de Dios. Y un día esto tendrá mucho más significado para usted de lo que tiene ahora. Hay mucho más por aprender, hay mucho más por revelar sobre todo esto. Y ese momento llegará.

...Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. ¡Definitivamente! Él es el Verbo de Dios hecho carne. Entendemos que esto es lo mismo de lo que Dios habla en Proverbios. La

sabiduría de Dios. Es el Verbo, la mente de Dios, el ser de Dios hecho carne. Y ahora Cristo ha sido el primero en nacer en la Familia Dios, en ELOHIM. El primero de los primeros frutos.

... y la sabiduría de Dios. Pues la locura de Dios es más sabia que la sabiduría humana. ¡No hay comparación! ¿Que es eso? ¿Qué significa eso? No existe tal cosa.

... y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza humana. Pero los seres humanos están tan llenos de orgullo que les resulta difícil comprender esto. Pienso en lo que está escrito sobre los seres humanos, que el hombre prefiere adorar las cosas de la creación que al Creador. ¡Que tontería! ¡Qué estupidez! ¡Es increíble la ignorancia del ser humano para hacer algo así!

Hermanos, considerad vuestro propio llamado: ¿Hacemos esto? ¿Qué significa entender nuestro llamado, entender que Dios nos ha llamado, que Dios ha abierto nuestra mente, que Dios nos ha dado la verdad?

Hermanos, considerad vuestro propio llamado: No sois muchos de vosotros sabios, según criterios meramente humanos; ni sois muchos poderosos, ni muchos de noble cuna. Aprendemos esto cuando somos llamados a la Iglesia de Dios. Y aunque esas palabras no aparecen en el texto aquí, este es el contexto: nuestro llamado. Con el tiempo aprendemos que no se trata de esto. No se trata de nuestra propia habilidad, se trata de lo que Dios nos da.

Pero Dios escogió lo insensato del mundo para avergonzar a los sabios... Dios no ha llamado a los sabios. No hay nadie sabio en el mundo. Nadie en el mundo tiene la sabiduría de Dios. Cuando la Biblia habla sobre la sabiduría, se hace una distinción entre la sabiduría humana y la sabiduría de Dios. Ya hemos leído sobre esto. De un lado está la sabiduría del mundo, la sabiduría humana, que para Dios es insensatez porque no hay verdadera sabiduría en esto, no hay verdad en esto. Es simplemente la manera de pensar de los seres humanos que se basa en el egoísmo.

El mundo considera necios a los que Dios llama. Porque así es el mundo. Espero que entendamos lo que es dicho aquí.

No sois muchos de vosotros sabios, según criterios meramente humanos; ni sois muchos poderosos, ni muchos de noble cuna. Lo importante es lo que proviene del espíritu de Dios, lo que Dios da. No se trata de lo que tengamos. **Pero Dios escogió lo insensato del mundo para avergonzar a los sabios...** Dios nos transforma. A todos los que han sido llamados. Desde el comienzo. Piense en Abraham, por ejemplo. Dios trabajó con él durante un largo período de tiempo. O Noé. Aunque no hay mucho escrito sobre Noé. Con el tiempo más cosas han sido escritas sobre aquellos con quienes Dios estaba trabajando.

Y entonces vino Moisés. ¿Quién era Moisés? Hasta que Dios lo llevó a un punto y comenzó a revelar más cosas, durante un largo período de tiempo, empezó a enseñarle varias cosas. Porque muchas cosas sobre su vida, sobre su relación con Dios, sobre su actitud hacia Dios, no han sido escritas. Fue Dios quien transformó su manera de pensar. Fue Dios Todopoderoso quien moldeó y formó su manera de pensar.

Y es increíble entender esto. Para cumplir lo que Dios iba a cumplir, Él comenzó a trabajar con un individuo desde muy temprana edad para prepararlo para una determinada tarea. No había muchas otras personas que estaban siendo moldeadas y preparadas para hacer lo que Moisés iba a hacer. Él iba a sacar a los hijos de Israel de Egipto.

Sacar al pueblo de Israel de Egipto no fue un plan de última hora. Dios había planeado todo esto mucho, mucho tiempo antes. Dios trabajó con un hombre, Moisés, lo moldeó y formó para esa tarea, cuando llegara el momento. Dios tiene poder para hacer esto. La tarea de Moisés era una tarea muy única. Y Dios lo moldeó y lo formó de una manera muy única también. ¡Increíble!

Debemos reverenciar a Dios y estar maravillados con lo que Él es capaz de hacer con nuestra mente. Dios trabaja con nosotros y nos prepara, nos permite experimentar todo tipo de cosas. Y de esos individuos que Dios ha llamado en diferentes épocas de esa era de los seres humanos Dios está construyendo un templo. Y Dios está moldeando cada pieza para que encaje en el lugar que Él tiene reservado para esa pieza. Nosotros no podemos siquiera empezar a comprender la magnitud de eso. Solo podemos mirar todo esto y sentir una gran reverencia hacia Dios y estar agradecidos por la oportunidad que Él nos ha dado.

Pero Dios escogió lo insensato del mundo para avergonzar a los sabios... Debido a ese cambio, la transformación que Él hace en nosotros. Miren a la vida de Moisés, su vida física, lo que Dios hizo con él. ¡Increíble! Yo pienso en el Sr. Armstrong y en lo que Dios hizo con él a lo largo del tiempo, la obra que él hizo, su personalidad, las cosas que han pasado en su vida. Todo lo que usted tiene que hacer es leer su autobiografía. ¿Y sabe que? Usted puede ver el plan de Dios en su vida, lo que Dios hizo en un ser humano.

¿Somos perfectos? ¡Por supuesto que no! Todos tenemos debilidades porque somos carnales. Pero Dios puede moldear algo increíble en nosotros para un importante propósito. Algo muy grandioso. Miren lo que Dios hizo a través de su vida y lo que Dios logró. ¡Increíble! Todo con un propósito. Y lo mismo pasa con el Templo de Dios. Porque todo eso tiene un propósito, un lugar específico en el Templo. Espero que entendamos esto.

...y escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos. Y todo esto es una cuestión de cómo las personas en el mundo miran a sí mismas. Personas que piensan que son importantes y que suelen despreciar a los demás.

A veces, cuando se cruzan en nuestro camino personas presumidas y arrogantes, que nos miran con desprecio y lo sabemos, esto es difícil. Uno piensa: “¿No te das cuenta de lo que estás haciendo a ti mismo?” Pero ellas no se dan cuenta de esto. Ellas no pueden ver esto. No hasta que Dios las llame y las ayude a verse a sí mismas y lo que están haciendo. ¿Una actitud de crítica, de desprecio? Y estoy hablando de esto porque mi esposa y yo conocemos a alguien que no tiene nada que ver con la Iglesia y que tampoco es nuestro pariente, alguien en el mundo, que cuando nos cruzamos con esa persona queda muy claro que ella nos desprecia. A ver. ¿Cuántas veces usted ha saludado a alguien, ha sido amable con alguien y esa persona simplemente le ignora con una actitud y un espíritu de desprecio? Es difícil imaginar que la mente humana pueda ser así. Pero los seres humanos pueden tener esa actitud porque se creen muy importantes.

¡Me encanta cuando las personas en el mundo nos desprecian! Como en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Y también después de esto. Algunas personas nos menosprecian solamente debido a lo que creemos. Principalmente por esto. A muchos les gusta decir. “Ustedes son secta”. Y entendemos por qué ellos dicen que somos una secta. Su manera de pensar no es correcta. Esto ha pasado a muchos en la Iglesia. Personas que nos dicen: “Sí. Sois una secta”. Porque así es como ellas nos ven y nos juzgan.

Personas que están llenas de orgullo y altivez en su manera de juzgar. Eso es lo que Dios dice aquí. Dios va a dejar boquiabiertos a todos esos individuos que se creen importantes, que se creen estupendos. Ya sean los líderes de este mundo o personas que piensan tener cierto conocimiento, que piensan tener poder. Ellos juzgan a otros de acuerdo con lo que ellos piensan de sí mismos.

Esto es lo que Dios está mostrando aquí. Dios va a humillar a los seres humanos. ¡Me encanta eso! Porque Dios no puede trabajar con alguien hasta que esa persona se humilla. Los seres humanos tienen que ser humillados. Entendemos que este mundo tiene que sufrir, tiene que pasar por los momentos más difíciles de toda la historia de la humanidad, tiene que experimentar todas esas cosas horribles que van a suceder, porque no hay otra manera de cambiar la forma de pensar de tantos seres humanos a la vez. Solo entonces las personas comenzarán a escuchar a Dios cuando Cristo y los 144.000 empiecen a reinar en esta tierra. Dios hará muchas cosas para preparar al mundo para ese período de tiempo. Porque no hay otra manera de establecer el Reino de Dios a esta tierra. Dios tiene que hacer todo esto.

Esto me hace pensar en el cambio que pronto tendrá lugar. Cuanto más vemos esto, cuanto más entendemos esto, cuanto más estamos de acuerdo con Dios, más Él nos da un enfoque único y nos da fuerza y poder. De verdad.

También escogió Dios lo más vil... Y esta palabra no ha sido traducida correctamente. En griego la palabra aquí usada significa alguien que no viene de una familia noble o importante. En tiempos pasados había tal discriminación. Y esto es algo que sigue existiendo hoy, en cierta medida, sobre todo en la política, en círculos de individuos con poder. Algunas familias. En

tiempos pasados era generalmente la aristocracia, la realeza, reyes y reinas. Se miraba de quien descendían las personas. Los nobles. Y si alguien no pertenecía a ese círculo esa persona era vista de otra manera. ¡De verdad! Así eran las cosas en el mundo. Ellos miraban si una persona venía o no de una familia importante. Y esto es lo que significa esa palabra aquí. “¿De qué familia vienes? ¿Cuál es tu apellido?” Muchas cosas se basan en esto. En el reconocimiento de los demás. Esto es lo que significa esta palabra.

Pero para Dios esas cosas no tienen ningún valor. Esas cosas no significan nada. ¡Todo lo contrario! Será difícil para algunos de ellos humillarse delante de Dios. Mismo en el Gran Trono Blanco. Porque ellos se creen tan importantes. Ellos se creen mucho mejores que los demás. Y es difícil vencer esas cosas. Sea en la época que sea que Dios llama a una persona. Ahora, en el Milenio o en el Gran Trono Blanco.

Porque, ¿saben que? Cuando se trata de los gobiernos, de las riquezas que las personas poseen, todas esas cosas desaparecerán. Dios establecerá un sistema completamente nuevo. Lo que alguien tenga en el mercado de valores o en bienes raíces, nada de esto tendrá valor. Porque, ¿saben que? Todo será nuevo. Todo empezará de cero. No sé cómo, pero todo será totalmente nuevo. Cosas como el DOW, el NASDAQ, todo esto dejara de existir. Todo esto va a cambiar. La manera de pensar de las personas tiene que cambiar. Babilonia tiene que ser destruida.

...y escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos. Las familias poderosas del mundo. Y “lo débil” significa las cosas que las personas desprecian. Esa palabra significa “despreciado”. Porque ellos desprecian a los demás.

¿Y saben qué? Si no tenemos cuidado nosotros podemos mirar a los demás y decir: “Sí. Muchos hacen esto”. Y la verdad es que todos hacemos esto. Todos tenemos ese problema, espiritualmente. Quizá no tengamos riquezas, no venimos de una familia noble, no ocupamos una posición de poder o de liderazgo, pero tenemos el mismo espíritu, la misma actitud que los demás seres humanos. Porque tenemos la naturaleza humana. Espero que todos comprendan lo que estoy diciendo.

Esto es lo que Dios está revelando a través de Pablo. **También escogió Dios lo más despreciado...** Este puede ser uno de los mayores problemas en nuestras relaciones en la Iglesia. Esas cosas suelen pasar. Porque las personas suelen juzgar unas a otras, suelen clasificar unas a otras.

Tenemos que juzgar las cosas, pero a la manera de Dios. Nuestra manera de juzgar tiene que estar en unidad y en armonía con la manera en que Dios hace las cosas, no con la manera en que nosotros hacemos las cosas. Hay una gran diferencia aquí. Como la diferencia que hay entre el día y la noche. Se necesita toda una vida en la Iglesia de Dios para crecer en esas cosas, para mirar esas cosas en la perspectiva correcta, para vencer esas debilidades en nuestra vida. Porque esas cosas son muy, muy, muy feas. Porque gran parte de lo que hacemos

en la vida, en nuestras relaciones, tiene que ver con la manera como juzgamos las cosas. Y tenemos que aprender que nuestra manera de juzgar no es la correcta, que solo la manera que Dios juzga es correcta. Y si no estamos en unidad y armonía con Dios, entonces simplemente estamos equivocados. Y nos queda mucho por aprender sobre esto todavía.

También escogió Dios lo más despreciado... Y no se trata de despreciar a alguien, pero de tener un determinado espíritu, una determinada actitud hacia las personas. Dios ve esto como desprecio. Esto es menospreciar a los demás.

¿Y por qué los seres humanos hacemos esto? Porque pensamos que somos mejores que los demás. Hay algo pervertido en la naturaleza humana, que nos hace sentir mejor cuando hacemos esto, que nos hace sentir importantes: “Yo puedo juzgar de esa manera porque soy más importante”. Eso es lo que estamos diciendo. La mente humana está pervertida y no hace las cosas de la manera correcta. Y lo que Dios quiere es que cada uno de nosotros abordemos esto y cambiemos. Él nos dará la ayuda y la fuerza que necesitamos para hacer esto.

... y lo que no es nada para anular lo que es. Y esa palabra significa “invalidar” o “inhabilitar”. En otras palabras, Dios va a cambiar todo en la manera cómo se hacen las cosas.

Todos los sistemas de este mundo, todas las familias poderosas, los ricos, los propietarios de grandes fortunas, todo será aplastado. Todo esto dejará de existir. ¿Piensa usted que las personas van a seguir teniendo propiedades inmobiliarias y todo lo que tienen? No sabemos hasta qué punto, pero sabemos que todo esto va a cambiar. De verdad.

Para que nadie se jacte en Su presencia. Eso significa vanagloriarse en la presencia de Dios. Porque sin Dios no tenemos nada. Esto lo pone todo en la perspectiva adecuada en lo que se refiere a cómo debemos ver nuestro llamado, a cómo debemos ver las cosas, en lo que se al cómo y al por qué Dios está trabajando con nosotros, individualmente y también como el Cuerpo de Cristo.

Para que nadie se jacte en Su presencia. Y, sin embargo, yo he visto esto una y otra vez en la Iglesia de Dios. Porque mismo después que somos bautizados la naturaleza humana puede jactarse en la presencia de Dios. Podemos vanagloriarnos en la presencia de Dios en ciertas cosas. Como en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Algunos hacían esto cuando tenían la oportunidad de hacer la oración de apertura o de cierre, o cuando dirigían la alabanza, o cantaban en un coro. ¡Las historias que yo les podría contar sobre esto! Los de la congregación de Cincinnati saben de lo que estoy hablando. Y todos los que eran parte de la Iglesia de Dios Universal también. Solo tengo que decir la palabra “coro” y todos saben de lo estoy hablando. Y todo esto era equivocado.

Cosas asombrosas han tenido lugar. Y hemos aprendido de ellas. Ahora podemos entender que todo esto está mal, que este no es el camino de Dios. Y Dios permitió que esas cosas pasasen en la Iglesia para que pudiéramos aprender a discernir y a juzgar entre lo que no viene de Dios

y lo que sí viene de Dios. Y que debemos aferrarnos con todo nuestro ser a lo que viene de Dios.

Eso es lo que significa probar ciertas cosas y aferrarse a ellas. Así es como usted hace esto. Usted aprende esas cosas en la comunión con la Iglesia de Dios. Aquí es donde Dios nos enseña esas cosas. Y nos queda mucho por aprender todavía.

Para que nadie se jacte en Su presencia. Ya sea cuando una persona tiene la oportunidad de dar un sermón o un sermón compartido o lo que sea. He visto esto tantas veces. Personas que se vanagloriaban por tener esa oportunidad. Ellas no daban la gloria a Dios, pero a sí mismas.

Y cuando yo veo esto me dan ganas de vomitar. Y como el vómito, esto sabe mal. Queda como un sabor desagradable en la boca. Porque no es algo bueno. Esto debería causarnos repulsa. Y debería darnos ganas de deshacernos de esto rápidamente. Así es como deberíamos sentirnos en lo que se refiere a esas cosas en nuestra vida. No deberíamos querer que nada de eso entre en nuestra mente, en nuestro ser. ¡Nunca! Nunca debemos jactarnos de nada o vanagloriarnos por nada. Esas cosas en nuestra naturaleza humana deberían horrorizarnos. Porque esas cosas son parte de la naturaleza humana y son las cosas más feas de la naturaleza humana.

Para que nadie se jacte en Su presencia. Pero gracias a Él vosotros estáis unidos a Josué el Cristo, a quien Dios ha hecho nuestra sabiduría... Esta es la traducción correcta. ...a quien Dios ha hecho nuestra sabiduría... Debido a esa relación que tenemos en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Es debido a que nuestros pecados pueden ser perdonados que Dios puede darnos poder y fuerza y podemos crecer espiritualmente. ¡Esto es algo muy bonito!

...es decir, nuestra justificación, santificación y redención. Para que, como está escrito: “Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe en el Señor”. Esto es algo de naturaleza espiritual.

Un par de versículos más. **Efesios 4.** Una y otra vez en la Biblia se habla de un llamado. Acabamos de leer en 1 Corintios 1 algo muy esclarecedor sobre nuestro llamado, sobre cómo Dios nos saca del mundo y sobre las cosas que están tan mal en el mundo. Y tenemos que escapar de esas cosas, tenemos que ser sacados del mundo. Y Dios nos saca del mundo al llamarnos. Dios pone esto en nuestra mente. Y entonces aprendemos que todo lo que tenemos - las cosas en las que podemos crecer - viene de Dios.

Vayamos a **Efesios 4.** En la Iglesia de Dios entendemos que nuestro llamado tiene que ver con la manera que Dios trabaja con nosotros. Tiene que ver con cómo Dios trabaja y el orden en que Dios trabaja. Tiene que ver con cómo Dios gobierna en nuestra vida. Y tenemos que ver esas cosas desde el principio. Cuanto antes veamos esas cosas, más bendecidos seremos. Cuanto más las personas se resisten a esas cosas, más difícil será para ellas.

Efesios 4:1 - Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, os ruego que viváis de una manera digna del llamado que habéis recibido... Antes yo leía esto y solía pensar - y esto es

lo que nos fue enseñado - que esto que él dice aquí sobre ser un prisionero del Señor, era algo en el sentido figurado. Que era por su ministerio, por lo que él estaba haciendo. Pablo dice esto varias veces en sus cartas. Y esto ahora tiene mucho más significado para mí que antes. Porque cuando uno pasa por ciertas cosas en su vida uno se da cuenta de que Pablo fue prisionero, que él estuvo literalmente en la prisión. Y sea por lo que sea que pasamos en la Iglesia de Dios, debemos crecer, debemos aprender de esto. Y es muy bonito cuando Dios está en la parte constructiva de esto. Si usted entiende lo que estoy diciendo. Él nos moldea y nos forma individual y colectivamente, como el Cuerpo de Cristo. Pablo ha estado en la prisión. Literalmente.

...os ruego que viváis de una manera digna del llamado que habéis recibido... Usted tiene que comprender lo valioso que es esto. Y la razón por la que estamos hablando de esas cosas es, en parte, porque Dios quiere que comprendamos que tenemos una relación muy especial con Él, que somos únicos en este mundo. La Biblia nos describe como un *sacerdocio santo* con el que Dios está trabajando. Aunque a veces nos resulta difícil comprender esto. ¡Qué cosa tan asombrosa! De todas las personas que hay en el mundo somos los únicos que tenemos el espíritu de Dios; somos parte de Su familia ahora, como hijos engendrados. ¿Entendemos lo que eso significa en nuestra relación con Dios? Eso debería darnos muchas fuerzas y enfoque. Esto debería despertar en nosotros un enorme deseo de seguir luchando.

Porque hay personas en Iglesia de Dios que no valoran esto como deberían y no hacen lo que deben hacer. Y usted nunca puede hacer esto en la Iglesia de Dios. Usted tiene que mantenerse enfocado siempre. Usted tiene que seguir luchando siempre. Mientras usted esté en este cuerpo humano, usted no puede dejar de luchar contra su propia naturaleza. Usted no puede dejar de pelear en esa batalla, en esa guerra espiritual. Porque eso es lo que nos perfecciona. Ese es el proceso que Dios usa para transformar nuestra manera de pensar. Y si nosotros queremos esto y luchamos por ello, Dios trabajará con nosotros. Dios nos ayudará. Dios cuidará de nosotros. Y en lo que a Dios respecta, esto está garantizado. Todo lo que tenemos que hacer es decidir seguir luchando y seguir haciendo lo que tenemos que hacer. ¿Entendemos lo especial que es nuestro llamado? ¿Cuántas personas conoce usted que hayan sido llamadas? No muchas. No muchas.

Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, os ruego que viváis de una manera digna del llamado que habéis recibido... Dios Todopoderoso nos ha llamado. Esto es algo muy poderoso. Es algo muy precioso. Es algo que no tiene precio.

... con toda humildad... ¡Humildad! ¡Es muy difícil ser humilde! Esto significa que no miramos a nosotros mismos con orgullo, pensando que somos muy buenos, que somos mejores que los demás. ¿Qué somos mejores que los demás? ¡Vaya! ¡No me hagas reír! **...con toda humildad...** Todo lo bueno que tenemos viene de Dios. Dios, la Familia de Dios. Aunque todavía no hemos llegado allí. Estamos a mitad de camino. Y todo el honor, la gloria, la gratitud, la alabanza por lo que Él nos ha ofrecido, por lo que nos ha dado, deben ser dados a Dios.

Eso debería estar siempre en nuestros pensamientos. Porque, como he dicho, estamos llegando al final de todo esto. Las cosas se están alborotando en el mundo. Les diré algo: yo miro los titulares de las noticias y puedo ver que todos están se preparando para una guerra. Y si a unos cuatro años atrás casi no se podía leer un artículo sobre esto, ahora usted puede leer sobre esto cada semana. ¡Una guerra nuclear! Amenazas. Ellos escriben y dicen cosas sobre Rusia, China, Japón, Vietnam, la India, Pakistán.

Esto es inminente. Quizá tengamos que esperar todavía, pero Dios es quien decide cuando todo esto tendrá lugar. Esto está en las manos de Dios. Pero les diré algo: las cosas siguen acelerándose, cada vez más. Todo esto se intensifica cada vez más y más. Es por eso que yo tengo mis ojos puestos en la Fiesta de las Trompetas de este año. No sabemos cuán rápido pueden ciertas cosas en el mundo pueden estallar, pero cuando sea el momento, cuando el sellado haya terminado, las cosas empezarán a tener lugar.

Dios sabe cuándo el sellado estará completo. Dios lo sabe. Pero Él no nos ha permitido saber esto. Y crecemos porque somos puestos a prueba en esas cosas. Podemos ser transformados, podemos acercarnos más a Dios, estar más en unidad con Dios a través de ese proceso.

Y les diré algo: Si ustedes miran lo que está pasando en el mundo, esto debería sacudirles a todos en el más profundo de su ser. Ellos ahora están midiendo y haciendo cálculos para ver cuales serían los efectos de una guerra nuclear a pequeña escala en algunas partes del mundo, debido a ciertas cosas que están sucediendo entre ciertas naciones. Las personas están barajando posibilidades y están calculando cómo nos afectaría un invierno nuclear. Ellos están comenzando a darse cuenta de que no se necesitarán muchas armas nucleares para provocar una increíble devastación en la tierra.

Ellos ya lo sabían, pero ahora también lo están diciendo al mundo. Pero el miedo a eso, a su poder destructivo, es mucho, mucho mayor ahora. Mucho, mucho mayor que antes. Porque antes las armas nucleares no eran tan potentes como ahora.

¿Y el hecho de que ellos estén discutiendo sobre esas cosas ahora? Yo lo sé porque he estado buscando esto en las noticias durante años y años y años y años y años, debido al enfoque que Dios nos ha dado. Sabemos lo que vendrá después de esto. Sabemos que todo en el mundo se está preparando para la Tercera Guerra Mundial. Lo sabemos.

Yo miro las cosas que ellos escriben, cómo piensan los gobiernos, etc. Y esas cosas no aparecían con tanta frecuencia en las noticias como en el último año y medio. Y a cada mes que pasa esto se vuelve más intenso. Ellos dicen las cosas más explícitamente, más tajantemente que nunca. Estas cosas no están pasando sin un propósito. Estas cosas no son casualidad. Estas cosas son parte de un diseño, de lo que el mundo va a hacer. Independientemente de lo que pase. Y todo será en el tiempo de Dios y a la manera de Dios. Ahí es donde estamos. De verdad. ¿Y cuando todo esté hecho...? No quiero hablar de esto ahora. Es tema para otros sermones.

De todos modos, esas cosas son aterradoras. De verdad. Cosas que dejan a uno consternado, estupefacto. Todo lo que usted tiene que hacer es mirar las noticias. Un titular tras otro, día tras día.

...con toda humildad y mansedumbre... Humildad. Mansedumbre. **...con paciencia, tolerando los unos á los otros...** Me encanta esa palabra. Ser tolerante. Ejercitando el tipo correcto de tolerancia. Es por eso que me encanta esa palabra. No se trata de tolerancia de forma negativa. No se trata de tolerar a otra persona. No. Se trata de tener en cuenta las diferencias que hay entre las personas. Eso es lo que significa esa palabra en el idioma griego. Permitir las diferencias.

Porque los seres humanos no solemos hacer eso. Solemos criticar las diferencias. ¡Qué cosa tan horrible! Deberíamos permitir el uno al otro ser único. Principalmente en la Iglesia, nuestro deseo es que todos estén creciendo, estén venciendo nuestra naturaleza, estén siendo transformados, se estén acercando a Dios. Pero el cambio más grande tiene que tener lugar en nosotros mismos. Y esto significa que debemos disfrutar de las diferencias. Dios está moldeando y formando algo diferente dentro de todos y cada uno de nosotros, para que seamos diferentes.

En lugar de dejar que la naturaleza humana juzgue mal o critique las diferencias, debemos esforzarnos por ver las diferencias entre nosotros de la manera que Dios las ve.

Vamos a parar por aquí hoy. Continuaremos la semana que viene y posiblemente vamos a concluir esta serie de sermones. Aunque a veces se necesita más tiempo para hablar de ciertas cosas. Puede que esa serie de sermones sea más larga. De todos modos, continuaremos la semana que viene con la 4ª parte.